

Del amor como cuestión de estilo

EL PIS DE LA BADIA

MIQUEL ÀNGEL RIERA
Columna, Barcelona,
1992, 80 pàgs.

Josep Maria Ripoll

A menudo, la poesía y la narrativa parecen dar la impresión de ser artes casi tan dispares como, pongamos por caso, la música y el cine. Mientras la una tan sólo sugiere, la otra muestra abiertamente; mientras la una tiende a la abstracción, la otra es siempre figurativa; si hay un rango distintivo de la poesía, acaso éste sea el de la síntesis, frente a la mayor prolijidad y dispersión de la narrativa —y ante todo, de la novela. Ello no impide que varios autores catalanes de nuestro tiempo hayan practicado ambos géneros con igual fortuna, aunque, imbuyendo su prosa de características más propias, en principio, de la lírica. Basta pensar en nombres tan dispares como los de Espriu, Peruchó, Sarsanedas, Gimferrer o Bauçà; o, asimismo, en el mallorquín Miquel Àngel Riera (Manacor, 1930) que ha ido alternando uno y otro género, desde sus inicios en 1969 con *Poemes a Nai* hasta el presente *El pis de la badia*, con el que rompe un silencio poético que duraba desde el año 80, en que se publicó *Llibre de benaventurances* —y mientras obras como *Els déus inaccessibles*, del 87, o *Illa Flaubert*, del 90, la consolidaban plenamente como narrador.

Ya desde *Poemes a Nai*, Riera sentó las características básicas de su lírica: entre otras, la concepción unitaria del libro; su carácter a menudo narrativo; la considerable extensión de la mayoría de poemas, en contraste con la extrema brevedad de algunos pocos; el diálogo constante con la amada, de un vitalismo intimista; o la presencia

frecuente de un tono coloquial. *El pis de la badia* vuelve a incidir en estas constantes, al tiempo que reafirma un cierto classicismo ya presente en *Llibre de benaventurances*.

El volumen consta de 30 poemas —o, si se prefiere, el poema está estructurado en 30 partes—, de verso blanco y con predominio del dodecasílabo. Especialmente extenso el número XV, halla su contrapunto en la condensación del XIV o el XVIII. El pretexto no es otro que los encuentros de dos amantes en el piso aludido en el título; pero, como es lógico, tan prosaico motivo es trascendido por las reflexiones a que se entrega el autor, muchas de ellas ya clásicas en la historia de la lírica: la anulación de pa-

sado y futuro en una entrega amorosa en la que sólo existe el presente; o la plena asunción de un erotismo vitalista que, pese a todo, no puede desprenderse de la meditación sobre la muerte (aunque, en cierto modo, se sobreponga a ella, como ocurre en el significativo poema XXIV). Pero tal vez el aspecto más interesante de la obra lo constituya la reflexión sobre el propio poema (*"Sobre aquest full inmens i blanc que m'inquieta / com ho faria el rept de travessar el desert"*), profundamente imbricado con el tema amoroso que vertebra el libro: versos como *"vull dirigir-me a tu pels camins del poema"* o *"paraula i cos ardents com una llàntia"* son al respecto lo bastante significativos, como lo es es-

te excelente *"en faig, de l'estimar-te, una qüestió d'estil"*.

Así pues, amor y muerte, vitalismo y erotismo, y autoconciencia del reflejo de todo ello en el poema, devienen los motivos recurrentes de un libro compacto y unitario en el que Riera vuelve a demostrar su buen quehacer poético. Tal vez quepa discutir una reiteración de tales motivos, así como cierta dispersión en alguno de los poemas más extensos (el XV); pero la intensidad de numerosas imágenes, así como de las composiciones más breves (como la XVIII o la XXIII), reafirman la innegable fuerza, y a su vez la matizada elegancia, de una voz serena y rotunda que valorarán los buenos aficionados a la poesía. ■

edicions
62

El Balanci 249
256 pàgines

LUÍSA COSTA GOMES VIDA DE RAMON

Una novel·la de gran importància, tant per la informació que dona de Ramon Llull, la comprensió del personatge i la seva època, com per la seva alta qualitat literària.

De venda a totes les llibreries

